FRONTERA

TRANSICIONES

VÍCTOR ALEJANDRO ESPINOZA

Mirar al Sur

La velocidad de la vida moderna es tal que siempre tenemos la sensación de que los acontecimientos nos rebasan. La saturación de la información es un sentimiento que comunmente nos embarga. Nos sentimos incapaces de procesar los datos que nos llegan a través de todos los medios. Siempre andamos retrasados, aunque nos esforcemos por focalizar nuestra atención. En medio de esa saturación, es muy fácil perderse y creer que la información parcial, los retazos de saber, nos ayudan a construir nuevo conocimiento. La trivialización del conocimiento acecha la interpretación del mundo social. Cualquiera que logre sintetizar un conjunto de parcialidades se siente capaz de pontificar y lograr seguidores.

Por eso nos propusimos construir un espacio de reflexión que nos permitiera comprender los acontecimientos y fenómenos que tienen que ver con el cambio político nacional. Desde finales del 2001 la Sociedad Mexicana de Estudios Electorales y El Colegio de la Frontera Norte nos dimos a la tarea de convocar permanentemente a los estudiosos del fenómeno electoral. Han transcurrido casi cuatro años y los resultados parecen satisfactorios. Después de 32 sesiones de trabajo en las que han participado alrededor de 64 ponentes, hemos logrado avanzar en el conocimiento de los fenómenos del poder y de la cultura política nacional. Otras instituciones se han sumado a la convocatoria a partir de este ciclo 2005: La Universidad de Guanajuato, la Universidad de Guadalajara, el Instituto Federal Electoral, la Secretaría de Gobernación, la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales-México y la Asociación Mexicana de Consejeras Estatales Electorales. Es tan interesante la vida política nacional y muestra tal dinamismo que nuestra mirada se ha posado permanentemente en lo que hemos vivido en la última década; caracterizada por la constante mudanza de todas aquellas certezas que parecían haber permanecido inmutables en los últimos 70 años.

Sin embargo, en la sesión del pasado 15 de julio, cuando de la mano del investigador de la Universidad Autónoma del Estado de México Eduardo Rodríguez Manzanares, analizamos los resultados de la elección del 3 de julio en la entidad más poblada de nuestro País; contamos también con la presencia de una magnífica investigadora de la Universidad de Salamanca, España, quien se encuentra en nuestro País gracias a una beca de la Fundación Carolina. La doctora Flavia Freidenberg, desarrolló una reflexión poco común en las convocatorias de nuestro seminario: Amplió su mirada a la situación de los partidos políticos en América Latina y lanzó algunas preguntas que nos confrontan directamente con los asuntos que hemos integrado a nuestras agendas de trabajo. En primer lugar, nos hizo ver que los mexicanos nos ocupamos de investigar sólo la realidad mexicana. Difícilmente nos preocupamos de lo que acontece en el resto de América Latina. Sí, volteamos a ver a los países desarrollados de Occidente: Sobre todo a Estados Unidos y a los países europeos. Pero nuestra visión continúa siendo egocéntrica. Tal vez, a manera de justificación, podríamos decir que la teoría y la metodología de las Ciencias Sociales provienen principalmente de los países desarrollados. Sí, comparto con la doctora Freidenberg su crítica del objeto de estudio: Poco hemos puesto la mirada en los países del Sur, de Latinoamérica, con quienes los mexicanos tenemos más en común que con los vecinos del Norte o de Europa. Tal vez, porque en una actitud discriminatoria los consideramos irrelevantes. Pero con ese descalificativo mostramos nuestra profunda ignorancia. Sin duda, una cosa son las herramientas para conocer científicamente la realidad. Otra, la construcción del objeto de estudio.

En los años setenta vivimos un auge de los estudios latinoamericanos realizados por los exiliados del Cono Sur. Después, paradójicamente, el conocimiento sobre el Sur se desarrolló en los centros y universidades de Estados Unidos y Europa. En México, seguimos viéndonos al ombligo. Será que tanto autoritarismo nos llevó a perder mucho tiempo y apenas empezamos a construir agendas menos rígidas y más creativas; donde las prioridades vayan más allá de los países del Norte y donde rescatemos la riqueza de la perspectiva del Sur. Si no lo hacemos, países como Brasil nos van a comer el mandado. La otra justificación parece provenir de que apenas recientemente incorporamos la perspectiva regional a nuestros análisis. Hace poco privaba una visión homogénea de México; recién descubrimos la complejidad de las diversas regiones, a veces tan complejas como las realidades de otros países. Aún así, tenemos la obligación de integrar otras miradas.

Correo electrónico: victorae@dns.colef.mx

El autor es politólogo, secretario general académico del Colegio de la Frontera Norte.